

Homenaje a la trayectoria profesional del DR. JOSÉ RUBÉN JARA ELÍAS

Por | ALEJANDRO GARNICA ANDRADE

En la edición más reciente de Ideas AMAI, el foro profesional estelar de la AMAI, se hizo un merecido homenaje a la trayectoria de quien fue el primer presidente de la Asociación: el Dr. José Rubén Jara Elías.

En el homenaje participaron algunos distinguidos miembros de la comunidad profesional de la AMAI: Heriberto López Romo, presidente de la AMAI; Lucía Dourritzague, Vicepresidenta de Expansión e Innovación de Grupo Lala; Benjamín Cann, productor y director de comunicación audiovisual.

Habrán visto en el programa que en el nombre de este módulo aparece la etiqueta “Cultura de la evidencia”. Esto es referencia a una sana práctica profesional de nuestra industria que involucra al menos dos aspectos fundamentales. El primero es la vocación de sustentar las decisiones, tanto de negocios como de asuntos públicos, en datos que cuenten con la mayor precisión y pertinencia posible. El otro aspecto es que esas evidencias contengan un componente principal de representación pública, es decir que se refieran a lo que los públicos y conglomerados sociales piensan, desean, acostumbran, aspiran.

Esto parece obvio y en buena medida es el ADN de todos los que estamos involucrados en el asunto de aplicar inteligencia e investigación para tomar decisiones de alcance colectivo. Pero lo que ahora es un básico de nuestra actividad ha



sido producto de un esfuerzo notable de algunos visionarios que echaron las bases sobre este edificio de la cultura de la evidencia que hemos ido construyendo a lo largo de ya varias décadas.

Uno de esos impulsores ha sido el Dr. José Rubén Jara, quien no casualmente fue el primer presidente de la AMAI, a partir de lo cual esta asociación se volvió un punto de referencia central de tal cultura de la evidencia en nuestro país.

Cuando Rubén empezó su trayectoria profesional las cosas eran muy diferentes a las de hoy. Aplicar protocolos científicos al entendimiento de la sociedad no era sencillo. Incluso cosas básicas como la cartografía o los registros de información oficial eran inaccesibles, casi materia de confidencialidad por seguridad nacional.

Además no era fácil motivar a los entes de poder (en la industria, en la academia, en el gobier-

no, en los medios de comunicación) a que aceptaran escuchar la voz pública de los ciudadanos, los consumidores, las audiencias.

Era tradicional suponer que las intuiciones eran la mejor guía para descifrar lo que la gente quería y necesitaba. Era tradicional suponer que todo estaba bien porque la gente compraba, veía, aceptaba.

Rubén fue de los que pudieron empezar a quebrar esos muros de opacidad e ignorancia y anticipar que no durarían mucho más tiempo. Desde muy joven fue capaz, en forma igualmente rápida que exitosa, de crear equipos multidisciplinarios que fabricaron una infraestructura para suplir las carencias que existían y así, en verdad, empezar a usar la investigación como herramienta para la cultura de la evidencia.

Suele decirse que el éxito es producto de estar con la gente indicada en las circunstancias propicias. Se diría que Rubén tuvo esa fortuna. Pero no es del todo cierto. Sí: él tuvo acceso a las personas clave, pero solamente después de intentarlo una y otra vez, buscando formas ingeniosas para que lo escucharan y le prestaran



RUBÉN

Desde muy joven fue capaz, en forma igualmente rápida que exitosa, crear equipos multidisciplinarios que fabricaron una infraestructura para suplir las carencias que existían y así, en verdad, empezar a usar la investigación como herramienta para la cultura de la evidencia.

atención, aprendiendo a hablar el lenguaje de los tomadores de decisiones y buscando entender sus necesidades.

Y tampoco es que Rubén aprovechara las circunstancias, sino más bien las fue creando, propiciando. Desde luego fue el primer beneficiado de ello, pero no el único, ya que no pocos colegas empezaron a transitar por el camino que él pavimentó inicialmente.

Eso quedó patente en el espíritu que hace un cuarto de siglo dio nacimiento y que constituyó el troquel de la AMAI como cuerpo de industria y centro de una comunidad profesional.

Rubén inició una tradición que se mantiene a la fecha: una colaboración permanente hacia la asociación con la voluntad de incrementar el patrimonio de sabiduría, el intercambio de experiencias y los vínculos de unión de nuestra comunidad profesional.

Por ello, después de que terminó su ejercicio como Presidente fundador siguió impulsando y trabajando en varios proyectos seminales de la Asociación: iniciativas de capacitación, de calidad, de responsabilidad social y profesional, entre muchos otros rubros trascendentes. Con Rubén entonces empezó la muy saludable costumbre de que los ex presidentes de la AMAI, a diferencia de lo que suele pasar en otras organizaciones y entidades, tengan un papel colaborativo y de gran beneficio para el grupo.

Y eso además dedicándole tiempo valioso en su ya complicada agenda. Porque Rubén Jara a lo largo de su carrera ha ido eslabonando hitos exitosos, que para cualquiera hubieran sido motivo suficiente para llenar satisfactoriamente, cada uno de ellos, una trayectoria profesional completa.

Siempre inquieto, fue encontrando retos cada vez más complejos y buscó la manera de organizar equipos especializados para resolverlos, a la vez que tocaba mil y una puertas para convencer a los tomadores de decisiones que se resistían un poco a pensar que aquel jovenazo realmente les traía la posibilidad de empezar a contar con información estratégica válida y oportuna para actuar en un medio ambiente cada vez más competitivo y lleno de incertidumbres. Cultura de la evidencia nuevamente. 📊

MENSAJE ENVIADO POR LA DRA. COVARRUBIAS

Nada más merecido que homenajear a Rubén por su trayectoria académica y profesional siempre exitosa, y su visión de negocios. Difícil es reunir en una misma persona las variadas aptitudes que Rubén siempre ha tenido. Aparte de su rigor metodológico, a la vez que practicidad y sentido profundo del humor.

Rubén Jara es EL fundador de la AMAI en tanto que lideró al grupo de investigadores que crearon la Asociación.

Rubén Jara es el inspirador de las más importantes aportaciones que la AMAI ha hecho a la industria de investigación de mercados y opinión pública: Los NSE / Regla AMAI, el código de ética y la buena práctica profesional, los estándares de calidad de servicio de investigación en México /ESIMM.

Rubén Jara siempre ha buscado la profesionalización y el fortalecimiento de la industria, darle valor a la investigación y contribuir al éxito de sus clientes.

Por todo ello me sumo de todo corazón al homenaje que la AMAI le rendirá a Rubén el próximo 27 de octubre. Lamentando no estar presente en ninguno de los dos eventos, por motivos de salud.

Les mando un grande abrazo con el afecto de toda una vida de excelente camaradería.

Dra. Ana Cristina Covarrubias T.

Presidente

Pulso Mercadológico y Covarrubias y Asociados.